

La Venta del Batán



EN los terrenos de la madrileña Casa de Campo se ha alzado, por obra y gracia del Municipio, la «Venta del Batán», donde se exponen cada año los ganados de las corridas de San Isidro. Días antes de inaugurarse la feria del Patrón de Madrid son encerrados allí los toros, que pastando libremente en grandes corrales aguardan turno para demostrar en el ruedo de la Monumental su casta frente a los mejores espadas.

Madrid necesitaba la «Venta del Batán». El aficionado a la fiesta gusta de contemplar los toros antes de la corrida, examinar sus defensas, estudiar su estampa, palpar su poderío, pues sólo así es capaz de saborear luego toda la emoción de la lidia. Antes, los taurófilos sólo podían satisfacer este deseo en Madrid contemplando los toros en un estrecho corral de la misma Plaza, unas horas antes de la corrida. Ahora lo pueden hacer en la «Venta del Batán», durante varios días en extensos corrales donde los toros lucen toda la belleza de su lámina.

La existencia de otros lugares de este tipo en Andalucía, como la

EN LAS FOTOGRAFÍAS, ALGUNOS ASPECTOS DE LOS CORRALES DE LA VENTA DEL BATÁN Y CABALLISTAS EN DÍA DE ENCIERRO. EN LOS CORRALES, EL GANADO LIDIADO EN LA FERIA DE S. ISIDRO.



EN LA HORNACINA, SAN ISIDRO, PATRONO DE MADRID.



EXCURSIONISTAS MADRILEÑOS CONTEMPLAN LOS TOROS.

PROYECTO DEL BAR ROTONDA, QUE PRONTO SE INAUGURARA.



famosa venta de Antequera, hacia fácil caer en el mimetismo, sencillo expediente de tantas obras en que se descuida la oportuna ambientación. Así habríamos hecho de la venta del Batán un falso cortijo andaluz que se habría despegado en el severo paisaje velazqueño. Otra ha sido nuestra inspiración: motivos típicamente madrileños, de ese Madrid viejo y barroco que guarda un tesoro inagotable de belleza. Así, por ejemplo, sobre una de las tapias que cercan el recinto de la Venta se halla una hornacina con una imagen del Patrono de Madrid. Tapia, hornacina y santo que no será difícil ver inspiradas en el Puente de Toledo.

El lugar de su emplazamiento ha sido escogido de tal forma, que la «Venta del Batán», enmarcada en el espléndido paisaje de los bosques de la Casa de Campo, pulmón de Madrid, con su alegre trazado campero netamente castellano, es ya norte incitante del esparcimiento madrileño. Y lo será mucho más aún cuando se logre que se encierren allí todas las corridas de la temporada taurina, no sólo las de las fiestas de San Isidro.

Todo esto es un paso más hacia ese Madrid perfecto, digna capital de España, que anhela el Excmo. Ayuntamiento de la Villa, presidido por D. José Moreno Torres. Un paso más que está en la misma línea de otras dos obras recientemente inauguradas: el Campo Municipal de Deportes de Vallehermoso, soberbio estadio, y la Piscina de la Casa de Campo, de categoría olímpica. Es éste un importante aspecto a atender en toda buena política de urbanismo y que no ha sido olvidado en el plan de engrandecimiento de Madrid—algunos de cuyos resultados tuvo «M. H.» ocasión de ofrecer en marzo pasado—gracias a la gestión infatigable del concejal Sr. Jiménez Millas. A los demás únicamente nos corresponde el escaso mérito de secundar iniciativas y resolver técnicamente la propuesta formulada: dotar a Madrid de lugares de recreo y esparcimiento.

El lector podrá juzgar por sí mismo el alcance de esta obra recentísima. Una de las fotografías recoge un aspecto del bar-rotonda que, decorado con temas taurinos, se instalará en la Venta y que, inaugurado el año próximo, hará de ésta un definitivo lugar de excursión y recreo, que es lo que hemos querido lograr.

HERRERO PALACIOS (Arquitecto)

